

EL JEJEN

—Diarito Político de la tarde—

Propietario: L. Mora A.

Núm. 1

San José, 6 de Junio de 1914.

Año 1º

NUESTROS PROPOSITOS

Vamos a escribir para las masas populares las cuales necesitan que la letra les éntre con la mayor claridad, ya que las esferas sociales altas no necesitan de ese recurso por su especial ilustración y por reconocérseles un criterio tan amplio que su percepción queda fuera de toda duda.

Así como el vapor comprimido necesita de válvulas de escape, el espíritu público necesita de las suyas que son la Prensa y la Tribuna.

Hemos querido dar a nuestra publicación un nombre modestísimo y las columnas de ella hacerlas diminutas porque muchas veces con la ostentación y el boato no se consigue otra cosa que el ridículo.

Diganlo si nó los cientos de metros de colgajos y galones que ostentan algunos militares, servidores de un gobierno netamente civil.

Para no hacer más largo este preámbulo y para que no se nos trate de descortesés, enviamos respetuoso saludo a todos los órganos de la Prensa.

Ahí viene Chimbo

Nada! que don Chimbo se ha hecho el hombre más popular. Por todas partes no se oye sino esta frase: *ahí viene don Chimbo*.

Y es que la gente ha oído un nombre que se repite por todas partes y que se ha con-

vertido en el espantajo del pueblo, lo que nos recuerda las ardidés de nuestras madres, abuelas y hermanitas cuando querían acostarnos temprano: "*que viene el coco y te cogé*". Y el tal *coco* no parecía, pero nosotros procuráramos dormirnos pronto... y el objeto estaba conseguido.

Hoy el hombre del día, me dijo un policía de la esquina es don *Chimbo*. Para mí que ese policía oyó alguna vez hablar del *huevo chimbo* y se le pegó la palabra, y lo mismo que dijo *ay viene don Chimbo* pudo decir: "*ay viene huevo chimbo*". Son cosas de algunos policías reclutas o cerreros que oyen un nombre, se les pega y lo repiten al revés de lo que debían decir, según mi entender.

La cosa va para más largo de lo que cualquiera se imagina: el viernes y sábado últimos los pobres carreteros de Puriscal, Escasú, Santa Ana, La Uruca y mil más de pueblos que traen sus productos al Mercado, tuvieron oportunidad de saborear lo que es un régimen dictatorial por herencia, presencia y potencia; y lo mismo tuvieron ocasión de saberlo unos cuantos carretoneros de la ciudad que se ocupan en el acarreo en de mercaderías generales del comercio y productos de la tierra.

Muchos, muchísimos, fueron los que pagaron cara la torpeza de ser hombres trabajadores, pues mientras entraban al Mercado a dejar sus sacos, iban sus vehículos con todo y semovientes a parar a la Sección de Policía. Al salir preguntaban por sus carros o carretas y el policial más cercano les contestaba que de orden de don Chimbo debían ir al cuartel a pagar la respectiva multa.

Y se supone que hubo infeliz de aquellos que venía ganando catorce reales y tuviera que pagar dos colones de multa para recobrar su vehículo. ¿Quién podrá calcular las maldiciones y los zapos y culebras que de-

ben de haber llovido sobre don Chimbo.

Pero hay más. Las hosterías y las *mesas del partido* como a bien designarlas, el insigne Cervantes en su inmortel Quinto, están sumamente decididas de la tierca que les ha metido la nueva Dirección de Policía. Estas que *son capaces de confundir los nombres de* *Chimbo* y hablar de *Chimbo* como la policía, dicen correctamente Chindo, y hace unas tres noches celebraron varias de ellas un conciliábulo tremendo en una hostería de La Puebla. El que esto escribe que junto otro omigo se hallaba en un reservado contiguo, se volvió todo orejas para tomar nota de la manera como se expresaban aquellas damas.

Eran ellas como ocho apenas, pero donde empezaron los discursos... ni que diputados de los nuestros para tirar chinitas y pedrones, más devastadores que las *réprobas* que sirvieron para dejar hecha un aydemí la estación del ferrocarril. Cualquiera se hubiera creído que aquellas mujeres eran cien y que de ahí saldrían derecho a tomarse los cuarteles. Y como casi todas ellas hablaban a la vez no era posible saber a punto fijo cual era más exaltada o cual era más juiciosa. Imposible parecía por lo tanto retener los cargos y las frases que allí se lanzaron a los cuatro vientos. Recuerdo algunas que las voy a decir para que lo sepa el interesado y tome sus precauciones.

Una a quien nominaron Rafaela—sepa el Judas de que apellido, les dijo: “¿han visto muchachas como nos quiere atropellar ahora la Policía? ¿No es eso una injusticia? Y luego que los hombres más parranderos y hasta inm... (esta palabra la dijo tan bajo que no nos dejó oírla, se sospecha lo que quiso decir) vengan ahora con esas...”

Una llamada Ramona interrumpió así: y qué hacían con nosotras en aquella que llamaban la Casa Mata? Acordate que nos hacían bailar desnudas y algunas indecencias que ni para contadas.

Uy! qué horror le dije á mi compañero; vámonos pronto de aquí porque aquí va á haber un incendio y entonces si que... viene *Chindo* con sus mangueras y demás etcéteras.

¿Qué no le hice daño a un gobierno hon-

rado tener empleados que le acarrearán antipatías tan manifiestas?

Venga don Chimbo a decirlo; y si no recuérdese lo que escribió no se quien hace algunos años en España:

“Dicen que en la Imprenta
hubo un terremoto
que más de cien empleados
aplastó de un soplo
BILLO es el que tiene
la culpa de todo.

El Siglo XX.—Establecimiento del Mercado frente á La Violeta, propietarios Vicarioll Hnos. —Especialidad en vino Barbera de la casa Fralli. Becaro, productores de vinos, y aceite de comer de Lucca. —Esmerada atención a los parroquianos.

Por la otra puerta

Era tan grande la desesperación de los partidarios y de los numerosos amigos de los nuevos ministros gonzalistas que asediaron los despachos a tal extremo que para poder trabajar los empleados hubo necesidad de cerrar las puertas de las oficinas.

Este hecho por lo curioso no tiene precedentes ni parecido alguno en la política costarricense.

Llegar—pongo por caso—al Ministerio de Gobernación y Policía a practicar alguna diligencia administrativa, ha sido creerlo a uno del número de los aspirantes a puestos públicos y en el acto de asomarse el portero o el escribiente decía: por la otra puerta.

Por supuesto que la otra y las siguientes se mantenían cerradas y por las asechanzas de los aspirantes se entorpecía el servicio público y se retardaban los negocios del Estado.

El gobierno gonzalista *hará época* con sus genialidades raras y con sus procedimientos no menos raros e incomprensibles. Al fin gobierno de muchachos-

y después de todo el que con muchos se acuesta ... etcétera.

Unión Comercial

de Abarrotes. Licores Extranjeros y del País.—
Especialidad en vino espumante, a precios módicos.—De los aceites nada se diga porque los consumen las principales casas.—Situación frente a la Panadería El Gallito.

Establecimiento

Descortesía Oficial

En la mañana del lunes partió para Limón, con rumbo a Panamá, el Excelentísimo señor don Fernando Batto Machado, Ministro de la República de Portugal.

Todos los gobiernos acostumbraron enviar, unas veces al Secretario Particular del Presidente, otras al Subsecretario de estado. Esta vez, ni el Ministro, ni el Subsecretario de Relaciones ni ningún representante del Gobierno fué á despedir al Exmo. Sr. Ministro de Portugal. ¡Viva la diplomacia costarricense!

Labor envolvente, disolvente y absorbente de un Pontífice de la Democracia...

*Como treinta y cinco hogares
quedan sin pan*

Billo, el gran Billo, el Pontífice de la Democracia; el hombre recto y adusto; la personalidad severa y pura; el de la sonrisa por él mismo calificada DE JOVIAL y BURLEZCA, pero que debe decirse SONRISA MEFISTOFELICA; el que nunca fué detrás del mendrugo de los paniaguados de los gobiernos porque habría sido ir en su propio desdoro, y que hoy ha aceptado un pedazo de pan para sus hijos; el que tuvo el valeroso talento de atacar al Presidente don Ricardo Jiménez en las postrimerías de su Gobierno, cuando olfateó que la situación política cambiaría violentamente y de súbito, no habiéndolo hecho antes por razones de su PURITANISMO ECÉCTICO; el doctrinario rebelde que se hacia aplaudir de las multitudes sencillas, flameando por do-

quiera la bandera de falsas convicciones socialistas; el socio comercial del ANARQUISTA Falcó, hoy su coopartícipe en las granjerías de la Imprenta Nacional;—el cantor del "Labriego Sencillo", del "Cielo Azul" y de la "Noble Patria"; Billo, el mejor escritor del país según el artificioso concurso de testaferreros aprovechados de las columnas de un periódico serio de San José: Billo, el impecable... acaba de cometer la mayor de las injusticias, dejando sin pan a treinta familias, más o menos, despidiendo a otros tantos obreros de la Imprenta Nacional.

Los altos puestos de administración en aquel taller los acaparó él, dejando cesantes a costarricenses, para poner en su lugar a un extranjero con quien se los ha repartido, a un catalán ANARQUISTA, a un Falcó únicamente conocido de nombre aquí como propagandista de las doctrinas de Ferrer, y que teniendo un mal COMPONEDOR, necesita para vivir de la propaganda anarquista: un pánfilo indispensable, ya que los anarquistas gustan de apropiarse nombres simbólicos, en que prefieren siempre el *Filos*, como Biófilo Panclastra y como su compinche El *Filólogo* Billo.

Y el Ministro herediano Arias, y el ex-Subsecretario Fernández Guell;—soñador éste,—calificado de altruista;—iluso, mareado aquél porque nunca soñó llegar a la altura de un Ministerio en que se encuentra hoy—ambos pusieron su concurso para que se haya llevado a cabo en Costa Rica la injusticia más escandalosa, despidiendo a obreros nacionales y el acto más deprimente para éstos, al ser reemplazados por un extranjero catalán, *anarquista* por añadidura.

¿Que en la Imprenta Nacional había desfalcos, que aquello era un desorden, que allí se roba escandalosamente? Caso de ser cierto, culpa fué de los grandes, de los altos funcionarios, que sabiéndolo no evitaron el abuso.

Después de todo ¿cómo huelen los zánganos la miel?—E imitando y recordando el coro de segadores del Rey que Rabió, se dijeron:

"Vamos allá.—Vamos allá.—Vamos allá.
Vamos allá.

La-ra la-la-ra-la-la-ra-la-la-ra-la-ra...
Vamos allá.—Vamos allá.—Vamos allá.

Por varios tipógrafos,

Delia

Napoleón Cavallini.— En su establecimiento La Montaña, esquina N.O. del Mercado de esta ciudad, tiene toda clase de provisiones, excelentes vinos, licores del país y extranjeros.—Hace toda clase de transacciones al por mayor y al detal.—Cavallini es buscado por su genio afable y por su trato simpático.

Al primer tapón . . . la zurrapa

Al vencerse la primera quincena del pasado mayo, es decir en la primera semana del paternal gobierno gonzalista-fernandista, fué tal el gasto que la administración había hecho, que gran número de empleados públicos al presentar sus giros al Banco de Costa Rica sufrieron la amarga decepción de ser rechazados.

Y nada fué tanto eso como que al acudir a otros centros de operaciones eran igualmente rechazados con negativas absolutamente redondas, pues, hasta almacenes de comercio que giran en grande escala, dieron orden a sus emplea los de no cubrir giros del gobierno.

Eso significa que la desconfianza sigue reinando en todos los círculos financieros y que el gobierno está navegando en un barco que lleva por bandera la bancarrota.

Lástima de juventud tan vigorosa y tan bien intencionada pues, después del Presidente González, figuran en el Gabinete personas tan talentosas y capaces como don Alberto Echandi y don Mariano Guardia, cuyas energías están expuestas a un naufragio desastroso.

No hemos sabido si en estos primeros días del mes de junio el Tesoro Nacional estará en condiciones de hacer frente a las múltiples exigencias que se le vienen encima, pero todo hace sospechar que no se ha puesto a flote.

Malo, pero malísimo, es el indicio para la nueva Administración Pública: que Dios la saque de penas y la ponga a descansar.

La Asturiana.—Acreditado establecimiento de Abarrotes, situado en la Calle de la Penitenciaría.—¿Es usted persona de buen gusto?—Si.—Pues tome café de La Asturiana, la única que muele á la vista del público.—Teléfono 398

Hostería LA AURORA, de Antonio Guzmán O.—Excelente café desde las seis de la mañana.—Almuerzos y comidas al alcance de todos.—Hay una cocinera número uno.—Cenas hasta la hora de reglamento.

El Acorazado ESPAÑA.—Establecimiento de Abarrotes, Vinos y Licores.—Fábrica de Velas y Café Molido.—Quienes tratan á Manuel quedan convidados á seguir tratando con él por su cordialidad.—Para órdenes llámese al Teléfono 328.

FRASES PONTIFICALES

“El Director de la Imprenta Nacional (José María Zeledón) *autoriza* a todos los empleados de la misma, a ajustar a la de él su conducta en cuanto al cumplimiento de sus deberes...”

“El Director sabrá ser afectuoso compañero de todos los que, imitando su conducta, cumplan estrictamente sus obligaciones.”

Hace falta lo siguiente: Se necesita otro socio. Se necesita un local para poner otra librería. Arrendamos una encuadernación. Aquí no se vende papel.

A CENAR A LAS 5 DE LA TARDE

Viva Heredia y Viva Bolaños!

Como en Heredia se acostumbra comer a las dos de la tarde y cenar a las cinco, el paternal gobierno de los González y Arias quiere que la capital éntre por ese nuevo régimen.

De aquí que se haya ordenado el cierre de las “Cafeterías” y “Hosterías” a las once de la noche, pero pronto se dará una orden para que, a las cinco p. m, todos vayan a cenar a orinar y a acostarse.

Tip. La Tiquetera.